

Vaciar Medio Planeta

Análisis y contestación de las ideas de uno de los científicos más importantes del mundo

Soy un vecino de un valle del Pirineo occidental dedicado a la cabrería en bosque comunal. Vivo y trabajo dentro de un área protegida sometida a la Directiva Habitats de la Unión Europea y dentro del entramado legislativo de excepción llamado Red Natura 2000 a la que ya pertenece más del 60% de todo el Pirineo.

El sentimiento generalizado entre mis vecinos y los autóctonos que me rodean es que, a los que nos dedicamos al sector primario y no al turismo, nos quieren echar, ¿quién? El Estado. Nos encontramos rodeados por miles de normativas absurdas; leyes neofranquistas; permisos ridículos para todo; cientos de funcionarios exigiéndote por doquier; impuestos y cuotas opresivas; oficinas, departamentos, delegaciones, secretarías, institutos y direcciones todopoderosas; PRUGs y PORNs pensados y realizados por urbanitas de mentalidad colonial y ensoberbecidos de despotismo ilustrado; deificación de los grandes carnívoros y su introducción forzosa con prohibición completa de la autodefensa tradicional; ayuntamientos deliberadamente diseñados para que sean poderosos caciques y latifundistas...

En definitiva, una legislación pertrechada de un ejército de funcionarios, que lo va vetando todo, pausadamente, despacio, calentando el agua lentamente sin echar de golpe la rana al agua hirviendo para que no salte y cunda el ejemplo. Muchas veces no te prohíben directamente pero te dicen: mira, ahí tienes las doce pruebas de Hércules, si las pasas y me haces el pino con las orejas te doy el permiso y, si acaso, el soborno correspondiente.

Con una PAC perfecta para ir expulsándonos poco a poco al dejar al campo completamente subordinado al Estado, algo que aletarga como nadie la iniciativa de los individuos al aniquilar su independencia. Una PAC que domina a la gente integrándola en las instituciones. Que despliega una red clientelar asombrosa que compra votos, soborna a la gente, aviva las ansias bajas, compra voluntades y fidelidades. Que es liberticida pues, como se sabe, quien paga manda. Que provoca una atroz atomización social y una paz social de cementerio. Una PAC que es una forma de domesticar y produce una clarísima pérdida de combatividad, encauzando las luchas hacia la obediencia. Que extiende una estúpida racionalidad económica del “cuanto más grande mejor”. Y que favorece los precios minúsculos con lo que genera *dumping* sobre los productores que se niegan a recibir la PAC. ¡¡¡Por sus hechos los conoceréis!!!! y los hechos son que después de tres décadas de PAC lo pequeño y familiar han sido arrasados. La PAC ha provocado una concentración de la propiedad nunca antes vista y un fortalecimiento y concentración del poder político inédito.

Un poder que siempre actúa bajo el pretexto sanitario y medioambiental, totalmente adornado, embellecido y decorado por una propaganda masiva a favor del Estado y su tutela. Una propaganda omnipresente en revistas locales, en documentales, actos, charlas, periódicos, anuncios, campañas, programas de radio, y por supuesto, asociaciones, ONGs y fundaciones con sus numerosísimos liberados a cargo del erario estatal.... Una propaganda inmundada, financiada a lo grande por una parte de los fondos *FEDER, Feader, LIFE, FEAGA, COSME, FEAG, IEV, ERDF, FED, PAC, IMCAP, Cooperación Española, Cooperación Territorial, los 18 Ministerios, Agenda 2030, Pactos de Estado, Gobiernos Autonómicos, Gobiernos Comarcales, Diputaciones, Ayuntamientos...* Una cantidad enorme de dinero orientada a conquistar tu mente y tu corazón.

Como bien saben mis vecinos, buscan echarnos; pero además, para mayor agravio, buscan que nos vayamos aplaudiendo, lanzándonos loas y alabanzas, sonriendo, comprensivos, identificados al máximo con el poder *que mira por nosotros y está de nuestro lado*. Que nos extingamos sin levantar polvo, acudiendo a las misas que nos preparan las ONGs y fundaciones para que todos juntos adoremos al Estado; y que cuando nos lancen la última campaña de fe, todos digamos al unísono: *¡palabra de Dios, palabra del Señor!* En todo esto la izquierda, el izquierdismo y el

anarcoestatismo juegan un papel fundamental en pro de encauzar a las gentes hacia las “instituciones”, manera suave de llamar a la Bestia, al Estado.

¿Por qué echarnos de la montaña y de lo que ellos llaman *áreas protegidas*?

Con este escrito me propongo analizar y contestar el libro *Medio Planeta. La lucha por las tierras salvajes en la era de la sexta extinción* de Edward O. Wilson que se ha convertido en una biblia para el movimiento conservacionista mundial.

Edward O. Wilson es un renombrado entomólogo y biólogo norteamericano, fallecido el año pasado, que ha trabajado toda su vida para la Universidad de Harvard, considerada la universidad más poderosa del planeta.

La editorial estima que es **“el biólogo y naturalista más importante del mundo... que ha recibido dos premios Pulitzer, un Premio Crafoord (concedido por la Real Academia Sueca con el que se premia a los especialistas de las áreas no cubiertas por los Premios Nobel) y la Medalla Nacional de las Ciencias de Estados Unidos... ha sido incluido varias veces en la lista de las veinticinco personalidades más influyentes y es considerado uno de los cien científicos más importantes de la historia de la humanidad”**.

Wilson propone y promueve que los Estados del mundo acuerden convertir por la fuerza en Parques Nacionales la mitad del planeta para su conservación: “La única solución para evitar la sexta extinción -dice Wilson- es incrementar el área de reservas naturales inviolables hasta alcanzar la mitad de la superficie de la Tierra o incluso más”¹. Parques estatales gestionados por funcionarios o bien parques privados propiedad de ricachos en los que se tenderá a ir vaciando de seres humanos; pues la conservación, para Wilson, debe ser no antropocéntrica.

La concepción de Wilson es rigurosamente prohibicionista. Todo debe estar prohibido dentro de una reserva, hasta levantar un trozo de corteza de un árbol muerto habrá que tramitar un permiso -si es que se te concede andar por ahí-. No es exageración, él mismo lo dice: “Hace poco entré en el parque y levanté un trozo de corteza de un tronco caído (con el permiso de un guarda-bosques) y vi tres pequeños sínfilos...”². El título del libro *Medio Planeta. La lucha por las tierras salvajes en la era de la sexta extinción* hace uso deliberado de la expresión *tierras salvajes*. Wilson dice textualmente: “en el lenguaje de la ciencia de la conservación, el término “áreas salvajes” se refiere a una zona amplia dentro de la cual el proceso natural se desarrolla **sin la intervención humana**”³. Es decir, a Wilson le sobran los seres humanos que se encuentran dentro de esos *lugares salvajes* y mucho más le sobran aquellos que desean irse a vivir a esos lugares.

Eduard Osborne Wilson exige que, como mínimo, un 50% de las tierras sean convertidas en Parques Nacionales por decreto ley. Su propuesta va viento en popa. En 2015, las Reservas y Parques Nacionales ocupaban el 15% del área terrestre y el 3% del área marítima⁴. En 2021 la Conferencia de las Partes del Convenio sobre Diversidad Biológica de la ONU acordó como objetivo para 2030 convertir el 30% de las áreas terrestres en Parques y Reservas.⁵ Asimismo “el Congreso Mundial de Parques ha concebido un plan para ecosistemas marinos que incluye la creación de grandes áreas marinas protegidas (AMP) donde se prohibirá la pesca, y que corresponderá al 30% de los mares del mundo” para 2030.⁶

1 Edward O. Wilson en “Medio Planeta. La lucha por las tierras salvajes en la era de la sexta extinción.” Pág. 227.

2 Ibid. Pág. 123.

3 Ibid. Pág. 111.

4 World Database on Protected Areas del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente y la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza.

5 <https://survival.es/noticias/12459>

6 Edward O. Wilson en “Medio Planeta...” Pág. 290.

Edwar O. Wilson afirma que el problema de la destrucción medioambiental es la sobrepoblación⁷. Como buen neomalthusiano, no cuestiona el capitalismo, por contra, lo apoya. Afirma que: “la competencia de libre mercado aumenta la calidad de vida”⁸ y que por lo tanto no hay que cuestionar el capitalismo sino buscar que evolucione centrado en la alta tecnología. En este libro, *Medio Planeta*, se dedica, desde la página 238 a la 245, a alabar a los multimillonarios que están comprando millones de hectáreas de tierras para que nadie pueda transitar nunca más por ellas, y mucho menos vivir o producir en ellas, en pro de la conservación.

Se posiciona contra la propiedad comunal⁹ de la tierra, los mares, el aire, los bosques... porque responsabiliza a este tipo de propiedad de ser la causa de la destrucción medioambiental, junto con la sobrepoblación¹⁰. Lo argumenta recurriendo a lo que el ecologista Garret Hardin¹¹ denomina “la tragedia de los comunes”. Según él al compartir un recurso limitado, la naturaleza del ser humano le lleva a agotar ese recurso. Wilson desprecia o ignora que los comunales tradicionalmente han sido gestionados mediante ordenanzas, ya sea la tierra como el mar. Estas ordenanzas o derecho consuetudinario impedía la degradación medioambiental. Wilson es un liberal sectario y dogmático que adora el capitalismo. Es imposible que desconozca la refutación que Elinor Ostrom hace de la “tragedia de los comunes” en su obra *El gobierno de los bienes comunes*. Lo cierto es que la conversión de la propiedad comunal en propiedad estatal y privada por parte del liberalismo y del marxismo son las que han llevado a la catástrofe medioambiental.¹² Tratar a la propiedad comunal como intrínsecamente ecocida permite a Wilson justificar como una salvación la enorme expropiación de tierras y mares que supone convertir medio planeta en Parque Nacional.

La democracia, entendida de la única manera que se puede entender ésta, es decir, como democracia directa, está ausente en el libro de Wilson. Para él “la conservación de la biodiversidad global debe ser gestionada y juzgada por los científicos, naturalistas y profesores de universidad”¹³. Es decir, los “sabios” deben ser los señores de la mitad del planeta. Esto es idéntico a la propuesta de Platón y su tiránica *República*: la dictadura de los “sabios”. “La solución al problema de la conservación -nos dice Wilson- es que se ha de invertir muchos más recursos sociales en que haya más naturalistas... Necesitamos muchos más expertos”¹⁴. Es común en todas las organizaciones conservacionistas afirmar que las personas comunes no tienen capacidad para hacer las cosas bien. Esta es la visión fascista tradicional que tan correctamente plasmó Ortega y Gasset al sostener que sólo las *minorías selectas* pueden gestionar. Asimismo esta idea de la incapacidad natural de los nativos para autogobernarse está detrás del pensamiento colonial e imperial que busca *civilizar* a las gentes rurales o indígenas. En nuestra Iberia (e islas) de hoy, la ruralidad es tratada como un auténtico protectorado por parte de las autoridades de Madrid, Barcelona, Valencia, Sevilla... Por eso vivimos en una dictadura parlamentaria centralista y no en una democracia, pues ésta o es local o no es.

Wilson, en una parte del libro, insinúa que la gente no debería vivir en la naturaleza sino sólo en las ciudades¹⁵. Entonces nos preguntamos ¿quien producirá los alimentos? La idea de Wilson es algo parecido a la distopía de la película *Soylent Green* donde todo el mundo vive en ciudades y el Estado ha prohibido pisar el campo en pro de la conservación de la naturaleza. Todos

7 Ibid. Pág. 257.

8 Ibid. Pág. 258.

9 La propiedad comunal exige ser gestionada por una asamblea soberana de iguales mientras que la propiedad de uso común no.

10 Edward O. Wilson en “Medio Planeta...” Pág. 97

11 Garret Hardin abogaba por la esterilización forzosa estatal para controlar la sobrepoblación. Es famoso por afirmar que “la libertad de engendrar será la ruina de todos”.

12 Véase “Naturaleza, Ruralidad y Civilización” de Félix Rodrigo Mora.

13 Edward O. Wilson en “Medio Planeta...” Pág. 184

14 Ibid. Pág. 221 y 222.

15 Ibid. Pág. 206.

comen el producto alimentario soylent rojo, verde y marillo y el gobierno, debido a la sobrepoblación, te ayuda a morir en un entorno de calma y paz en sus instituciones públicas para la eutanasia llamadas *hogares*.

Edward O. Wilson asegura que “la producción de alimentos por hectárea se puede multiplicar gracias a los jardines verticales interiores con iluminación LED cultivando microorganismo modificados genéticamente”¹⁶. “La biología sintética -dice- hará aumentar el alimento y la energía basado en los microbios”¹⁷. No hay que temer. Si le entregamos el poder total a los expertos “estén seguros de que los científicos -nos dice Wilson- desarrollarán una inteligencia artificial que podrá transferirse de forma segura a robots móviles”¹⁸. “Las industrias BNR (biología, nanotecnología y robótica) -afirma- son la punta de lanza de nuestra economía que beneficiarán y mejorarán de forma radical la agricultura y reducirán la huella ecológica”¹⁹[...] La alta tecnología aplicada a la agrobiología cambiará el curso de los acontecimientos”²⁰.

Por supuesto, como buen urbanita liberal que Wilson es, alaba el turismo como actividad económica idónea para una pequeña parte de los Parques Nacionales²¹ (no para la mayor parte que deben ser, por supuesto, *inviolables*²²).

En un momento del libro Wilson nos hace conocedores de una increíble idea que ha tenido “para disfrutar mejor -dice- de los Parques Nacionales... [propongo] instalar miles de cámaras de alta resolución en el interior de las reservas para que retransmitan en directo durante las veinticuatro horas al día”. “Así podrán ver una charca en el Serengeti -sostiene- con sólo pulsar una tecla desde las casas, escuelas o las salas de lectura... siempre con el añadido de unos cuantos comentarios de expertos... la aventura será segura y siempre variada”²³. Su entusiasmo tecnológico supera en este caso el impacto ambiental que supondría llenar todo de cámaras. Humanos no, cámaras sí.

Wilson se posiciona rotundamente contra aquellos que conciben los Parques Nacionales como lugares “que puedan servir para satisfacer las necesidades de la gente”²⁴. Ataca la idea de lo que llama los “nuevos conservacionistas” como Peter M. Kareiva, autor de *Ciencias de la conservación: equilibrando las necesidades de las personas y la naturaleza* que afirman que los Parques Nacionales no debería expulsar a los habitantes y deberían abrirse a la gente para que su gestión fuera más razonable y provechosa.

Wilson rechaza la idea de “paisajes funcionales”. Condena la idea de que “las personas y las especies salvajes puedan mezclarse y se beneficien de manera simbiótica”²⁵.

Wilson afirma que hay una reciente y “preocupante tendencia”²⁶ de las organizaciones conservacionistas a valorar las necesidades de la gente que vive en los Parques Nacionales o cerca de ellos.

Desaprueba la visión de “que la naturaleza debe servir de utilidad a las personas”²⁷ y arremete contra la portada de un informe anual de una organización conservacionista porque dice “aparece la fotografía de un niño sonriendo a lomos de un caballo mientras cuida un rebaño de cabras en Mongolia”²⁸. Le parece horrible que en las páginas interiores del informe aparezcan

16 Ibid. Pág. 258.

17 Ibid. Pág. 265.

18 Ibid. Pág. 267.

19 Ibid. Pág. 275.

20 Ibid. Pág. 233.

21 Ibid. Pág. 245.

22 Ibid. Pág. 227.

23 Ibid. Pág. 259.

24 Ibid. Pág. 108.

25 Ibid. Pág. 147.

26 Ibid. Pág. 182.

27 Ibid. Pág. 182.

28 Ibid. Pág. 182.

fotografías “que muestran personas, viviendas y animales domésticos²⁹” y que sobre todo “aparezca unos filetes de salmón colgados en un ahumadero de Alaska dentro de un Parque Nacional”³⁰, cuando debería estar prohibido cazar, pescar y recolectar.

“Hay que restituir los Parques Nacionales -nos dice Wilson- hasta sus condiciones originales eliminando las especies invasoras³¹”. Los que hacen el esfuerzo de leerse el libro comprenden al instante que el ser humano entra dentro de lo que llama *las especies invasoras*.

Edward Osborne Wilson nos explica que para saber cómo se deben hacer las intervenciones restauradoras de la naturaleza en los Parques Nacionales y cuánto se debe retroceder en el tiempo para establecer el punto de referencia, dice que se ha de llegar “justo antes de las invasiones de los pueblos neolíticos³²” que trajeron lo que Wilson llama “el instinto ignorante³³”.

Wilson ha sido director de tres de las cuatro organizaciones mundiales del conservacionismo más grandes del planeta. Fue co-director de *Conservation International*, organización conservacionista famosa por recibir fondos de la British Petroleum (BP), Cargill, Chevron, Monsanto o Shell. También es conocida por que el presidente de Botsuana se hizo miembro y director de *Conservation International*, y con el carnet ecologista en la mano, desahució militarmente a las tribus de bosquimanos del Parque Nacional y Corredor Ecológico del Kalagari Occidental.

Edward O. Wilson también ha sido co-director de *La Nature Conservation*. Esta organización es popular por que posee enormes latifundios privados con millones de hectáreas vigiladas por guardas armados que impiden el paso. Tiene más de un millón de socios y es muy conocida por abrir explotaciones madereras, pozos de petróleo, fracking para gas natural y minas para su financiación en tierras que le han sido donadas para la conservación medioambiental. Estas actividades empresariales masivas las justifican como una estrategia para poder invertir más y mejor en la conservación.

Asimismo Wilson ha sido co-director de la famosísima WWF o Fondo Mundial para la naturaleza. Organización co-fundada por el Duque de Edimburgo, príncipe del Reino Unido; también por Julian Huxley, fundador y director general de la UNESCO así como presidente de la Sociedad de la Eugenesia Británica y creador de la idea y el término *transhumanismo*. Igualmente la WWF fue co-fundada por Godfrey A. Rockefeller, de apellido harto conocido que no necesita presentaciones; y de igual manera fue co-fundada por el príncipe Bernardo de Holanda.

Este último, Bernardo de Lippe-Bierterfeld de Holanda fue un miembro prominente de las SS nazis así como fundador del Club Bilderberg. Fue también piloto de bombardero para la Royal Air Force británica, especializado en el bombardeo de civiles indiscriminado con más de 1000 horas de vuelo en su expediente.

Durante décadas cobró millones de dólares del complejo militar-industrial más grande del mundo llamado Lockheed Corporation -hoy Lockheed Martin-. Y asimismo es muy conocido en Holanda por montar un enorme ejército privado dedicado al tráfico ilegal de marfil donde involucró a la WWF. Este ejército de mercenarios se dedicaba a sacar a los autóctonos de su tierra, al amedrentamiento, a las ejecuciones extrajudiciales y atentados para el mantenimiento del *apartheid* sudafricano.

La WWF se autocalifica en multitud de ocasiones como Organización No Gubernamental pero entre sus financiadores están la Comisión Europea, la Organización para las Naciones Unidas,

29 Ibid. Pág. 182-183.

30 Ibid. Pág. 183.

31 Ibid. Pág. 237.

32 Ibid. Pág. 246.

33 Ibid. Pág. 275.

la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional, Microsoft, el Banco Mundial o el grupo conservacionista más grande del mundo, la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN, fundada por Julian Huxley y 18 Estados) de la que es parte la famosa Comisión Mundial de Áreas Protegidas, detentadora de un poder ominoso.

La WWF, codirigida por Wilson, ha sido denunciada por llevar a cabo programas de control de la natalidad, incluyendo esterilizaciones, en Asia y África por medio de sus proyectos de Población, Salud y Medioambiente (PHE), patrocinados por Johnson & Johnson y USAID, afirmando que: “consideramos que este enfoque ofrece un potencial notable para lograr mayores resultados de conservación de una manera innovadora”³⁴.

La WWF se financia en parte con la llamada “caza de trofeos” o caza deportiva de grandes animales, practicada por ricachos. Esto es parte de su modelo de “conservación”. Por supuesto no se permite que los pueblos autóctonos, indígenas y tribales cacen para alimentar a sus familias. Representantes de WWF también practican este tipo de caza y lo hacen, para mayor escarnio, con especies en peligro de extinción³⁵.

Discípulos ortodoxos de Eduard O. Wilson y su ideario neomalthusiano, darwinista social y antihumanista del *Medio Planeta* en el Estado español son las gentes del movimiento por el *rewilding* (renaturalización), con personajes a la cabeza como Benigno Varillas, fundador de la organización *Rewilding Iberia*, *Rewilding Europe* o la revista *Quercus*. Asimismo es fundador de Greenpeace España y de otras 6 ONG's ecologistas más. Es el biógrafo de Félix Rodríguez de la Fuente con su libro *La estirpe de los libres* y es director de la revista ecologista *El Cárabo*. Miembro de la Fundación Félix Rodríguez de la Fuente; colaborador de los periódicos *El País* y de *El Mundo*; asesor de rodaje y guionista de la 2 de RTVE en los programas semanales de *Última Frontera* y *A Ciencia Cierta*; colaborador y comentarista ecologista en Onda Cero; fundador de la librería especializada en naturalismo *Linneo*; fundador también de la librería del Museo Nacional de Ciencias Naturales del CSIC (Consejo Superior de Investigaciones Científicas); asesor editorial de la revista *Nature*; cooperante internacional en proyectos conservacionistas; asesor del Ministerio de Transición Ecológica y colaborador en proyectos conservacionistas junto al Ministerio de Industria. Ha recibido más de 20 premios, entre ellos el *Premio Nacional de Medio Ambiente*, o del gran capital y la gran banca, como el *Premio Ford a la Conservación* o el *Premio BBVA a la Conservación*.

Benigno deja meridianamente claro su posicionamiento, idéntico al de Osborne Wilson: Es un error muy grave -dice- pensar que el mundo rural habitado “es la solución para la conservación medioambiental... el mundo rural tradicional no nos puede llevar a ningún lado... *ha de ser la tecnología la que ofrezca soluciones...* reducir la población no es ningún drama... *el planeta tiene que reducir su población hasta los diez millones de personas...* en el campo la vanguardia deben ser personas con teletrabajo que restauren la vida salvaje... se debe optar por la tecnología y la *producción artificial de alimentos...* apostar por la sociedad de la información y la biotecnología.”³⁶

“Es una buena noticia -prosigue Benigno Varillas en su principal libro- que desde 1974 el número de pastores se haya reducido a una décima parte porque así el territorio que ocupaban puede devolverse a su estado previo... hay que fomentar la vida salvaje y no la anacrónica ganadería. Con la beneficiosa debacle del pastoreo... el lobo tiene millones de hectáreas por recolonizar. Antes de que hubiera pastores ahí estaban los herbívoros, en estado salvaje. La lógica sugiere que se devuelva el campo a su estado previo... el lobo es el principal atractivo para que el campo vacío vuelva a ser habitado, no ya por pastores neolíticos ideotizados con animales domésticos

34 <https://www.survival.es/sobre/descoloniza-el-lenguaje>

35 <https://www.survival.es/conservacion>

36 <https://www.lavanguardia.com/vida/20180313/441500907666/biografo-de-felix-rodriguez-de-la-fuente-revisa-el-mensaje-del-naturalista.html>

degenerados, sino por amantes de la naturaleza. No para vivir de los recursos naturales, sino de lo que los naturalistas produzcan por Internet...

Probablemente -prosigue Benigno- la tecnología permita algún día alimentarnos sin tener que utilizar seres vivos para ello... tal sueño vegano se alcanzará... el día que eso ocurra estaremos más cerca de poder destinar esa mitad del Planeta que reclama el eminente ecólogo Edward O. Wilson para lo salvaje... los depredadores son el atractivo para generar una industria cultural que conecte a la población urbana con lo vivo, liberando el territorio de la ganadería con un rewilding que restaure los ecosistemas... es una realidad inminente que en el futuro la inteligencia pueda llevar a los humanos a ser todo espíritu, desprendido de la materia. Es posible que incluso hasta no resida en los cuerpos que tenemos ahora, sino en otros, fabricados por nosotros mismos, más perfectos y sofisticados... no habrá que sacrificar seres vivos para sobrevivir, yendo más lejos que la alimentación vegana que depende de plantas... la vida en el campo con una profesión no agropecuaria puede llevar a recuperar la esencia del ser humano... la recolonización de los espacios rurales saldrán de ese sector social que hoy abastece las filas de las ONG conservacionistas, así como el de los funcionarios de la naturaleza, como el SEPRONA, los guardas, funcionarios, técnicos y científicos, que actualmente emplean su energía en intentar doblegar al mundo rural y pastoril para que no destruya la vida silvestre... los pastores deben ser proscritos y asumir su destino”³⁷.

Frente a este par de tecnoentusiastas fascistas multipremiados proponemos, como alternativa, recuperar lo mejor de nuestro derecho popular consuetudinario que, apoyándonos en el libro de Félix Rodrigo Mora *Derecho Consuetudinario y Democracia Directa*, pasaremos a establecer lo que son sus componentes principales. El medio ambiente sólo se puede proteger reconstruyendo la comunidad popular y la democracia directa, aboliendo el capitalismo y el Estado por medio de una revolución social integral.

Los siguientes puntos están cogidos textualmente del autor citado pero los he reducido por mor de la brevedad. Recomiendo la lectura del libro para profundizar más.

1- El objetivo del derecho consuetudinario es organizar la sociedad de manera horizontal, todos mandan y todos obedece para constituir un orden político y económico estrictamente civil, desmilitarizado, específicamente popular.

2- El derecho consuetudinario estructura la sociedad de abajo a arriba. Todo el poder está abajo, en la base de la sociedad, y según va subiendo a instancias o grados de autogobierno hay menos poder, que además depende del establecido en la base. No se divide a las gentes en gobernantes y gobernados pues cada persona es lo uno y lo otro.

3- El derecho popular, o consuetudinario, organiza la vida social por medio de personas del común que ejercen funciones gobernantes anuales no remuneradas, sin dejar sus ocupaciones laborales habituales. Es conveniente que cada empleo de responsabilidad ordenado por la asamblea popular recaiga en dos individuos para evitar el poder unipersonal. Los cargos o empleos son designados en la asamblea, o bien por turno, o a veces por sorteo, según el principio de que donde termina la designación anual comienza la tiranía.

4- La legislación consuetudinaria no admite el principio de representación ni la existencia de representantes, pues en todo lo importante es establecido con portavoces ligados por el mandato imperativo, que se reducen a trasladar las decisiones de las asambleas populares a las instancias gobernantes de segundo, tercer, cuarto o más nivel, sin adoptar por ellos mismos ninguna toma de posición ni ninguna decisión.

37 “La estirpe de los libres” de Benigno Varillas.

5- Una preocupación permanente del derecho consuetudinario es impedir el surgimiento de tiranías, de jefaturas permanentes institucionalizadas, así como evitar los procesos de concentración y centralización del poder, por lo que divide y dispersa todo lo posible el acto de dirigir y gobernar, niega la existencia de empleos políticos o administrativos permanentes, mantiene en pie de guerra a la comunidad popular contra los tiranos, existentes o por existir, y se sirve de procedimientos como el mandato imperativo, la rotación anual obligatoria de los cargos, el simultanear los empleos cívicos con el trabajo productivo y la libertad de expresión y crítica. Es, por eso mismo, derecho de la libertad y para la libertad, social e individual.

6- La normativa legal consuetudinaria resulta de la asamblea popular actuando como poder legislativo. Aquélla ejerce también funciones judiciales, por ella misma o por personas o tribunales que ella designa para tal fin, administrando justicia. En tanto que asamblea judicial, escucha a las partes, examina las pruebas, llega a una conclusión, dicta sentencia por mayoría de votos y se encarga de hacer cumplir la sentencia. Solo el poder judicial popular puede garantizar un juicio justo a los encausados, sobre todo porque son sus iguales quienes actúan como jueces, no como en el presente, en que los jueces y magistrados son sujetos ajenos al pueblo, aristócratas del derecho positivo, jerarcas endiosados, capitostes intolerables y gozadores proclives a las corruptelas, siempre imbuidos de desprecio hacia la gente modesta. La justicia popular ha de ser particularmente severa y rigurosa con el liberticidio y los liberticidas, contra lo que debe ir sin ningún tic buenista.

7- El poder ejecutivo, conforme al derecho consuetudinario, lo ejerce igualmente la asamblea popular, adoptando la forma de pueblo en armas, de comunidad popular combatiente, dispuesta a hacer morder el polvo a todo tipo de tiranos y malvados. Así pues, rechaza el principio despótico de que el Estado posee el monopolio de la violencia. El pueblo en armas cumple funciones de autodefensa, policiales y militares. La asamblea popular comisiona a dos personas para que, cada año, desempeñen oficios de mando y dirección, policial y militar. La asamblea tiene que establecer asimismo la normativa para el reclutamiento. La guerra popular es siempre defensiva y tiene lugar en el interior del ámbito territorial propio, contra invasores y agresores. El derecho consuetudinario niega absolutamente la guerra ofensiva, de conquista, estableciendo el tiempo máximo de estancia fuera del propio territorio con las armas en la mano, muy reducido. El fundamento de ello es cumplir el dicho popular sobre que donde hay ejércitos profesionales y permanentes en tiempos de paz no puede existir libertad ni soberanía popular ni vida democrática. Lo mismo para la policía. En una sociedad libre, el dominio del arte de la guerra y el manejo de las armas es un deber cívico al que están obligados todos y cada uno de sus integrantes adultos, mujeres y hombres. La libertad únicamente puede existir como esfuerzo, lucha y combate por la libertad. Quien no está dispuesto a vivir y morir por la libertad es un esclavo miserable, con alma de esclavo, que merece seguir siendo esclavo toda su existencia. Porque amar la libertad es el más decisivo acto de amor que puede realizar un ser humano.

8- El valor primordial que realiza el derecho consuetudinario es la libertad. Aquél realiza la libertad con responsabilidad. En la normativa jurídica popular la libertad del individuo es el principio rector número uno en la tarea de organizar el sistema político. Por ello, en lo consuetudinario la persona es el centro.

9- La virtud cívica es el elemento motor de la ley consuetudinaria. Requiere de individuos que maximizen sus cualidades y capacidades.

10- El ideario consuetudinario unifica moralidad y derecho. El derecho consuetudinario no es viable sin un individuo moral y una sociedad provista de valores, con un régimen axiológico riguroso. La ética que coopera con la legislación consuetudinaria no es prohibitiva sino impelente, no se sustenta en el 'sufre, abstente' de cierto estoicismo sino en el imperativo de esforzarse por el bien con actos. Impulsa a luchar por la libertad.

11- La norma consuetudinaria se asienta en el amor, la moralidad, la libertad, la virtud cívica y la verdad. El universo de lo consuetudinario permite y promueve que lo mejor del individuo emerja y florezca.

12- La pregunta más importante de la llamada ciencia política es ‘¿por qué un ser humano debe obedecer a otro ser humano?’ y la respuesta en la normativa consuetudinaria es la participación de todos en las tareas de gobierno, no por medio de representantes sino de un modo directo y real, de tal modo que el individuo se obedece a sí mismo al cumplir las leyes. Aplicada tal cuestión al terreno económico, y negado el principio de obediencia por temor, se concluye que el trabajador no tiene motivos para obedecer a sus jefes, a los patronos, empresarios y capitalistas, y que no debe hacerlo, si se desea a sí mismo como ser humano libre. La solución óptima es que estos no existan, que la propiedad de los medios de trabajo sea del trabajador, solo o asociado, de manera que el acto de trabajar sea libre. El derecho laboral consuetudinario parte del principio que el trabajo tiene que ser libre, lo que excluye la esclavitud tanto como el salariado. ‘Libre’ significa que la asamblea popular gubernativa establece los criterios que, en cada caso, ha de cumplir la actividad laboral, y que el trabajador participa en la toma de decisiones de todo lo concerniente al acto productivo, elevándose de mero ejecutor a sujeto que decide y ordena, a trabajador libre. Esta es la esencia de la economía comunal.

13- El derecho consuetudinario reconoce que la propiedad privada es imprescindible para que el individuo realice sus fines como ser humano. Por eso, la economía comunal, que es íntima de lo jurídico consuetudinario, tiene una porción de ella que adopta la forma de propiedad familiar o personal, para garantizar la autonomía, soberanía y mismidad del individuo. A la vez, promueve las formas voluntarias de propiedad colectiva integral, en la que varias personas o familias ponen en común sus bienes para alcanzar una forma superior de convivencia y perfeccionamiento individual.

14- La libertad es negada por las tiranías económicas igual que por las tiranías políticas. Si el poder político tiene que ser dispersado, desconcentrado y distribuido entre toda la comunidad popular, lo mismo tiene que hacerse con el poder económico. Así pues, los medios de trabajo han de ser poseídos por los trabajadores, para lo cual la élite que los monopoliza debe ser expropiada sin indemnización. Un derecho que sitúa en el centro la libertad, como es el consuetudinario, no puede admitir al capitalismo. La eficacia económica de éste es realmente desastrosa, a pesar de lo que dice la propaganda, pero aunque fuera un modelo de perfección productiva debe desaparecer, pues el derecho consuetudinario valora sobre todo la libertad, colocándola por encima del bienestar y la abundancia material. El consuetudinario legisla para impedir la concentración de propiedad en pocas manos, manteniendo y ampliando su distribución por todo el cuerpo social, de manera que a nadie le falten medios de producción con los que elaborar lo necesario para su subsistencia. La ley popular entrega los medios de producción al pueblo, para que cada cual viva de su propio trabajo. Esto es lo moral, lo decente y lo efectivo económicamente.

15- Los apologetas de la ley positiva se jactan de que ésta contiene las necesarias “garantías procesales y penales” para que nadie sea atropellado. Pero eso es verborrea apologética, pues la realidad se manifiesta en los 50.000 episodios de malos tratos, palizas y torturas que cada año tienen lugar en cuartelillos y comisarias del Estado español. Esto no puede ser evitado ni minimizado mientras exista la policía profesional, en vez de una milicia cívica. Además, no puede haber juicio justo mientras jueces y magistrados pertenezcan a la élite mandante y gobernante, por lo que el derecho consuetudinario se sustenta en el axioma de que la administración de justicia es tarea de los iguales a quien está siendo juzgado, pues solo éstos pueden comprender adecuadamente los hechos delictivos, sus causas, y fijar con equidad la pena a imponer. Un aparato de justicia ajeno al elemento popular que lo juzga y penaliza es expresión perfecta del actual sistema de dictadura. La norma consuetudinaria es que el pueblo juzga al pueblo con leyes elaboradas por el pueblo.

16- El derecho consuetudinario se fundamenta en la categoría de deberes, u obligaciones cívicas, algunos de naturaleza moral y otros con sanción legal, a los que cada persona adulta queda obligada. La vida en sociedad es un gran bien, y para que tenga continuidad, sea eficaz y permita la continuidad de la libertad, cada persona debe admitir de buen grado las cargas cívicas que le correspondan. Si se deja de obrar de ese modo y se encargan las tareas de gobernación y dirección a cuerpos especializados de funcionarios, militares y policías, en ese mismo momento se pierde la libertad política y la libertad civil, degradándose el individuo a siervo del Estado. Por eso, la norma consuetudinaria requiere de un ser humano capaz y multiefectivo, forjado en el esfuerzo y el deber.

17- El sistema de democracia directa ordena y regula la economía del territorio sometido a su jurisdicción. Sustituye al Estado en esa función, aunque con objetivos, procedimientos y fines diferentes. Deja al obrar del mercado natural, que no puede confundirse con el mercado capitalista, las funciones que le competen, y al mismo tiempo cree firmemente en la libre iniciativa desde abajo de la gente común en el terreno productivo y económico, del intercambio y la tecnología. La libertad es el fundamento de una economía sana, libertad para producir, inventar, probar, asociarse, intercambiar y así por el estilo, pero no libertad para convertirse en tirano económico, en sujeto enriquecido que somete a las gentes de su entorno al trabajo asalariado, negando su libertad civil y libertad económica. Esto no. Porque la libertad, del cuerpo social, así como de todos y cada uno de sus integrantes, es lo más decisivo. Del mismo modo que el derecho consuetudinario no admite la libertad para matar o violar, no admite la libertad para enriquecerse, sin imponer, ni mucho menos, la igualdad en los bienes poseídos.

18- El derecho penal del sistema legal consuetudinario es benigno, con tres excepciones. Una es el castigo de los delitos contra la libertad, que afecta a quienes se proponen seguir siendo, o convertirse, en tiranos políticos y/o económicos. Otra es la punición de los delitos contra el trabajo libre, con mantenimiento o restauración del sistema salarial capitalista. La tercera son las agresiones de cualquier naturaleza a la persona. En estos tres supuestos el derecho consuetudinario es severo.

En resumen, el derecho consuetudinario realiza en lo jurídico el refrán popular sobre que ‘nadie es más que nadie’, sin que eso se entienda como un equivalente a la categoría liberal de “igualdad”, negadora de la mismidad e identidad de la persona, algo atroz e intolerable. El refrán se reduce a señalar que nadie puede tener privilegios, ni políticos ni jurídicos ni sociales. Y que desde ahí hay que organizar colectivamente el gobierno de la sociedad.³⁸

Combatamos el vaciamiento de nuestra península ibérica.
Esfúrzate y únete a la revolución integral.

Adjunto unos enlaces de vídeos donde aparecen personas que han sido expulsadas de su tierra en nombre de la conservación y que dan su testimonio.

<https://www.youtube.com/watch?v=wvpfwbR5Jj0>

<https://www.youtube.com/watch?v=3z4sOqXUfuo&feature=youtu.be>

<https://www.youtube.com/watch?v=hbPIrpnXEoo&feature=youtu.be>

<https://www.youtube.com/watch?v=1yQqO6dXWAQ&feature=youtu.be>

<https://www.youtube.com/watch?v=Lhc5yf1EahE&feature=youtu.be>

https://www.youtube.com/watch?v=P_N34J197Vc

<https://www.youtube.com/watch?v=KWhcvyzzxSg8>

<https://www.youtube.com/watch?v=p8tCY3iK-Mc>

<https://www.youtube.com/watch?v=YZz9B4zLwNs>

Enrique Bardají Cruz. Pirineo Occidental. 16 de noviembre de 2022.